

EL SERPIS

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

SEIS REALES el mes y DIEZ Y OCHO
trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre
fueru.—SESENTA extranjero.—TREINTA y DOS
de Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Mercado 23.

ALCOY, VIERNES 8 DE AGOSTO DE 1879.

Número suelto
en todo España.
COMUNICADOS, RECLAMOS
Y ANUNCIOS: a
Administración,
c. Mercado 23.

NUM. 379.

ADVERTENCIA.

Los comunicados y anuncios de fuera de esta provincia, para ser publicados en la tercera plana del periódico, deberán venirnos exclusivamente por conducto del señor Director de las Oficinas de Publicidad establecidas en Barcelona, (Tallers, 2) el cual queda autorizado de recibir suscripciones y anuncios para este periódico.

PEÑA, SASTRE.

Tiene el honor de participar á sus parroquianos y al público en general, que desde el 1º de Setiembre próximo, trasladará su taller, establecido en los bajos de la Casa Consistorial, á la calle de San Lorenzo número 1, esquina á la del Vall, piso entre-suelo.

SUBASTA.

A voluntad de sus dueños se rematará en pública subasta extrajudicial, en la mañana de hoy y en la Notaría de don Manuel Fabregat, calle de San José número 20, de 10 a 12 de la misma, un edificio compuesto de planta baja y un piso, de cabida de 12 340 palmos superficiales, destinado á fábrica de fosforos, situado en las afueras de esta ciudad á espaldas del Tendedero de paños; en cuya subasta no se admitirá postura inferior á la de 17,500 pesetas.

(Hay arrendatario para este edificio que dará 18 Rvn. diarios por algunos años.)

Los títulos de pertenencia y el pliego de condiciones para dicha subasta, estarán del manifiesto en el despacho del referido Notario.

SEÑORES FABRICANTES DE PAÑOS Y PAPEL.

Venta de colas finas y carnavas.

Dirigirse a Galicia á la mañana de ayer.

D. Indalecio Caballero,

fábrica de curtidos

Puentearcas.

DACOLARD Y LUBIN.

5

BIBLIOTECA DE EL SERPIS.

pero uno y otro iban demasiado absortos en sus propios pensamientos para fijar su atención en ello.

Una vez en marcha, creyó Lorenzo poder preguntar á Monle lo que había descubierto, y que revelación era la que acababa de hacerle el agente en voz baja.

—Os he visto estremecer, dijo; ¡era, pues muy importante?

—Ya lo creo! Juzgad si no vos mismo: Me han anunciado que vuestro antiguo criado, Francisco Houssdal, ha sido visto muchas veces, á fines de junio y principios de julio, en compañía de un tal Lubin, en la taberna de Launois, en la calle de la Michodiere... Comprendéis? A fines de junio y principios de julio.

—Si, pero ¿quién es ese Lubin?

—Un presidiario cumplido.

—El asesino de mi madre!

—Eh! nada de eso. No es capaz de tocar siquiera á un niño. Sin embargo, no me fíaría yo de él, porque es el hipócrita más refinado que hay sobre la tierra.

Pero, que yo sepa, jamás ha cometido el menor robo.

BIBLIOTECA DE «EL SERPIS.»

DACOLARD Y LUBIN,

CONTINUACION DE

EL PARRICIDA,

POR

Adolfo Bellot y Julio Dantin.

ALCOY 1879.
Imprenta de El Serpis.
c. Mercado 23.

Hijo de un fabricante de hilados de Tourney (Bélgica), este hombre, que ya ha hecho tanto ruido, comenzó su vida como el ciudadano más bonachón del mundo. A los veinte años se casaba; hacía cargo de la dirección de la fábrica de su padre, y allí permanecía durante diez y ocho años, hasta retirarse de la fabricación en 1865 con una fortuna de dos millones de francos. En aquella fecha fué constituida la sociedad de las Cuencas hulleras de Hainaut, por la que entró M. Philippart en el mundo de la banca, y que fué el primer tanto de una epopeya que jamás tendrá parecido en la historia de los negocios.

Porque, merced á la complicación de los acontecimientos, M. Philippart es un querido que no ha hecho quiebra; un deudor que nunca tuvo acreedores; un capitalista cuyos negocios menos afortunados han enriquecido á los accionistas; un acusado en quien no se encuentra delito; un condenado para el cual es la sentencia testimonio de honradez. Como se ve, el personaje es ciertamente un héroe de novela.

El héroe tiene seis pies de estatura ó poco menos; no usa barba, y sólo se destaca sobre su rostro moreno, coronado de cabellos entre canos y lisos, un bigote recortado; sus anteojos ocultan la mirada vivísima e inteligente, y sobre su alta cebada descansa la cuadrada barba, base de aquella fisonomía que revela una voluntad propia y singular. M. Philippart tiene la corpulencia de un soldado de caballería, y los modales de un profesor de filosofía.

Muy sencillo en costumbres, muy sóbrio, muy laborioso, muy activo, como que pasa las noches en los caminos de hierro y los días en el despacho, y se levanta constantemente á las seis de la mañana. M. Philippart ha conservado los hábitos modestos de un industrial que tiene siempre las manos en la masa. Ni le asedian vicios costosos, ni siente manías de espalda; se encierra con su familia, vive para su mujer y sus nueve hijos, seis varones y tres hembras, á quienes educa en el amor al cumplimiento del deber, y á los cuales n prodiga elogios ni consiente que le hagan dirigirles dos veces una misma reprimisión. Como se casó, y aun se volvió á casar jóven, ya, á los cincuenta y dos años de edad, que soporta con alegría, tiene á su hijo mayor ingeniero, abogado al segundo, y al tercero estudiante en la Escuela Central. Todas estas circunstancias hacen de su casa la morada de un patriarca de otras edades; por ellas también ha elegido su vivienda, que es un hotel pequeño, có-

modo, pero sin lujo casi fuera de París. No hay que descuidarse, sin embargo, porque aquel patriarca se trae en tirano si alguien le contradice; toda la vanidad de M. Philippart consiste en ser siempre M. Philippart: sabe lo que vale, y quiere que todo el mundo lo sepa sin necesidad de que se lo digan.

En medio de las vicisitudes de los tres enormes procesos correccionales que vamos á referir en seguida, nuestro hombre no ha tenido un instante de flaqueza: cuando en 1877 cayeron sobre él de un solo golpe todos los grandes desastres, causas por todas partes, quiebras aquí, allí, mas allá; cuando todas sus combinaciones vinieron á tierra, algunos de sus amigos le instaban para que se marchase.

—Haga usted, le decían; abandone usted á Francia, abandone á Bélgica, váyase usted á América, y durante la ausencia todo se arreglará.

—Por qué he de huir? se dijo. ¡He de huir para hacer que recaiga en mí la responsabilidad de actos en todo punto inocentes! No: Philippart no huirá; no quiere que haya quien por un solo instante suponga que tiene miedo al tribunal.

Entonces envió á su hijo segundo á que viese al Ministerio belga; dos días más tarde volvía el joven, y Philippart salía para Bélgica, á pesar de la grillería de amigos, más ó menos buenos consejeros, y á pesar de las lágrimas de su mujer; y la justicia de su país, apreciando en todo su valor aquel rasgo de alta probidad, no expedia contra Philippart órden alguna de detención.

III.

Pero ¿qué había hecho M. Philippart para merecer tal infortunio?

Pocas palabras bastan á demostrarlo: Monseñor Philippart, después de haber construido los caminos de hierro de Bélgica, había sido requerido por los consejos generales (diputaciones provinciales) de los departamentos del Norte de Francia, para que construyese los restos de la red de ferrocarriles que la compañía del Norte no quería terminar. Gracias á la actividad de M. Philippart y á la ayuda que le prestaron hombres importantes, entre los cuales debe ser citado en primera linea M. Plichon, aquella red de caminos de hierro habiése completado como por encanto. En embargo, M. Philippart, con su maravilloso instinto, su mirada de águila y su intuición práctica, comprendía que aquellas pequeñas líneas nuevas habían de correr la misma suerte que los antiguos pequeños caminos de hierro que murieron ahogados por las seis grandes compañías francesas,

y pensó en crear la séptima gran compañía, es decir, la red Philippart; bastaba para ello unir por sus extremos todos aquellos pedazos que había construido, suprimir las cabezas de línea y disminuir los gastos de construcción y de explotación. Semejante proyecto era demasiado bello, era un cuento de hadas! Las grandes compañías amenazadas despertaron de su beatífica somnolencia, y aunque hubiera sido posible encontrar un término medio entre la realización del pensamiento de Philippart y el triunfo de las grandes compañías, no se ensayó la armonía, ni siquiera fué buscada; por el contrario, fué en secreto resuelta la ruina del banquero belga.

En 1874 y 1875, cuando alguien pretendía deshacerse de su enemigo, no tenía que hacer más que llamarle prusiano: M. Philippart fué tratado como á tal y por todas partes se dijo que su red de ferrocarriles era una red de invasión, una red prusiana. Ya se había dicho en Bélgica lo mismo cuando M. Philippart había pretendido comprar el camino de hierro del Gran Luxemburgo; hasta el Rey de los belgas había negado su firma al Real decreto por el cual se constituía la Sociedad anónima á cuyo frente estaba Philippart; pero en Bélgica, á lo menos habían terminado las cesas alegremente, porque el Ministerio, con objeto de cerrar los labios de los calumniadores, había accedido á comprar el camino luxemburgués por cuenta del Estado y había facultado al banquero para tratar de tal compra con los accionistas. Como estos eran todos ingleses, M. Philippart marchó á Londres y terminó la negociación en cuarenta y ocho horas, por lo cual se dirigió inmediatamente al ministro de hacienda con las palabras *veni, vidi, vici*, que el telégrafo belga comunicó de la siguiente manera: *renz vite ci*, lo que fué causa de risa y broma en Bruselas durante quince días. Aquella calumnia había de causar en París la ruina de M. Philippart.

IV.

Las tres causas que se le han seguido y ya llegamos á ellas, han remedado tantos males.

La primera fué instruida ante el estrado belga. Se acusaba á M. Philippart de haber aumentado el activo de los tranvías de Bruselas, cuyas acciones había emitido él mismo: de esta demanda fué absuelto con favorables pronunciamientos, á pesar de que el Gobierno había influido de un modo evidente sobre la justicia. Hoy los accionistas de los tranvías belgas, que han desembolsado 280 francos por acción, co-

tizan las suyas en la bolsa á 300 francos, y poseen ademas, por cada una de aquellas, otra acción de beneficio, que vale 60 francos: total, 80 francos de mayor precio.

El segundo proceso prueba todavía más la mala voluntad del Gobierno belga; en él había sido M. Philippart declarado en quiebra por el tribunal de Bruselas, de oficio, sin petición de acreedores y sin protesto previo. Como en su condición de administrador de una compañía no era comerciante y no se había sometido á los deberes comerciales en lo relativo á la teneduría de libros, el tribunal calificó á M. Philippart como culpable de quiebra sencilla.

El 15 de Enero de 1877 había sido liquidado su pasivo en 47 millones de francos, y como en 15 de Julio de 1879 había reembolsado íntegramente aquellos 47 millones, sin haber tocado al activo de su pretendida quiebra, fué absuelto de ella; sin embargo, continuara sujeto á la quiebra sencilla hasta el término del juicio que tal calificación le aplicó.

El tercer proceso es aquel cuya última instancia terminará hoy por sentencia del tribunal (1): esta causa se instruyó en Francia contra M. Philippart por consecuencia de hechos relativos á las sociedades por él mismo fundadas. M. Philippart ha sido absuelto en primera instancia en 23 de Febrero último, considerando que resultan condenados los que fueron sus acusadores, por lo cual apeló de esta primera sentencia el ministerio público.

Apenas se concibe que, en frente de tantas y tan graves dificultades, premeditadas por enemigos cuyos nombres se advierten, M. Philippart no haya doblado su cabeza; pero todavía se concibe menos que en diez años, bajo el peso de la quiebra, de la bancarrota, de procesos envenenados por el odio, haya podido M. Philippart conservar su serenidad, su sangre fría, su inteligencia para reconstituir el haber de sus acreedores.

Esto merece explicación. En primer lugar, todos los negocios industriales y bancarios por los cuales ha sido molestado M. Philippart, son buenos, supuesto que todos han aumentado en valor, y supuesto que los tenedores de sus títulos han podido, mediante los consejos de Philippart, ganar los 40 millones que representaban la diferencia entre el activo y el pasivo de aquél.

(1) En efecto, el tribunal de apelación ha dictado sentencia favorable, como había previsto el autor de este artículo.

Tengo, sí, motivos para sospechar de un terrible bandido llamado Dacolard... Pero no tardaremos en saber á qué atenernos, y ha de ser por el mismo Lubin. Nuestro principal asunto, por ahora, ha de ser el de obtener la confianza de ese perillano. —Y tú... ? Y por qué medio?

—Os lo diré ahora mismo... Debeis, si desempeñais bien vuestro papel, hasta descubrir *el dónde* está Dacolard. Pero se necesitará uno que sea muy listo, y muy valiente al mismo tiempo, para que pueda echarle mano; no es un cualquier cosa ese mozo; sabe manejar muy bien el cuchillo... lo tiene más que probado.

—Si, dijo Lorenzo con voz sombría; pero, si no es preciso más que un hombre determinado, contad conmigo.

Hubo un momento de silencio; después hablaron de las circunstancias que habían hecho á Menle desechar sus prevenciones y le habían puesto sobre las huellas de los culpables.

—Me había interesado particularmente en este asunto, dijo el inspector de policía, y ya sabía por vuestros últimos interrogatorios, cuál sería nuestro sistema

SEGUNDA PARTE

EL PARRICIDA.

Lorenzo se había cubierto con un pañuelo las heridas que cubrían una parte de su rostro, y Menle se había puesto sobre su traje desgarrado y lleno de lodo un viejo y largo gabán que el jardinero, á pesar del servicio que le habían hecho, no prestó con mucho gusto.

Equipados de este modo, mas bien tenían trazas de malhechores que de gente que viene de prender á uno de estos. Así es que su entrada en la estación y en el coche que debía conducirlos á París, produjo una impresión bastante desagradable;

EL SERPIS.

Además de esto, M. Philippart inspira tal confianza á las personas que le han entregado dinero para sus empresas, que además para ellas ha amenguado el crédito de aquel. Si cuando dos grandes negocios de Philippart se encontraban comprometidos por los rigores del tribunal, el banquero hubiese acudido á las cajas de sus clientes, todos se habrían precipitado á llevarle sus capitales.

Por ultimo, en cuantas empresas Monsieur Philippart acomete, en tantas es el primer accionista, de tal suerte que, en los momentos de su mayor fortuna, cuando estaba valuada en treinta millones de francos, apenas tenía siete empleados en inmuebles ó valores del Estado; todo lo demás trabajaba en sus propios negocios. Este capitalista, ó, por decir mejor, este grande industrial, no laiza al mercado un negocio para recoger una buena prima y abandonar despues su creacion á la bondad de Dios; tiene más valor que todo esto: él anuncia un negocio porque cree en su bondad, y lo dá á luz, lo alimenta y lo educa. Philippart no es un especulador.

Es posible que la especulacion haya tenido parte, mucha parte en el desenvolvimiento de sus propósitos industriales; pero hoy la especulacion es el vehículo de casi todos los grandes intentos, y es punto mas que imposible sustraerse á su influjo. Es un mal, por acaso no lo neguemos en voz muy alta; pero es un mal que ha producido tantos bienes, que ha construido los caminos de hierro, ha abierto los canales, ha roto los istmos y tan poderosamente ha ayudado al progreso moderno, que ya es preciso perdonarle.

Por otra parte, digámoslo muy alto, porque es verdad y porque esto constituye toda su fuerza y todo su honor: M. Philippart es, antes que nada, creador y batallador. Crea para satisfacer las necesidades de su poderoso espíritu, lucha porque sus empresas han sido dificultadas por mil maquinaciones tenebrosas.

Pero por una de esas singulares compensaciones de las cosas humanas, los seguidores de M. Philippart le han proporcionado la mejor de todas sus especulaciones. Como despues de la liquidacion de 1875 nadie quería prestar á las Compañías que Philippart administraba, él tomó prestado para prestarlas á su vez, dando su aval en garantía, y como allí estaba el mayor pasivo de la quiebra, hoy es el único acreedor de aquellas Compañías, vueltas á la prosperidad. Philippart, pues, entra de nuevo en el mundo de la banca, lleva lo muy alta la frente, y en su caja numerosos capitales, completamente suyos.

Despues de su última absolucion, precisamente la que hoy será juzgada en apelación, decia de M. Philippart un gran banquero de Paris:

«Ya sólo falta que le den la cruz!»

Nosotros repetimos con mas propiedad unas frases de M. Permez, antiguo ministro del Interior de Bélgica.

M. Philippart está sin duda alguna, por su temperamento, predisposto á dejarse llevar á los negocios arriesgados: pero es la única persona que sabe hacer buena una mala situacion y salir victorioso de un mal paso.

PIERRE DE TOUCHE.

Sección local.

La falta de espacio nos impide estendernos, como quisieramos, en la reseña del ultimo concierto dado en los jardines del Círculo Industrial por la orquesta de la Música Nueva.

El programa era mas variado que el del concierto anterior y por eso mismo había de resultar mas agradable, circunstancia que conseguimos con el objeto de que los directores de ambas orquestas, inspirándose no solo en la opinion y el gusto de amigos y allegados, sino preferentemente

en la del público que les ha de oir, procuren complacerle haciéndole conocer todos los géneros de música, si bien pueden dar predominio al género que sea mas de su agrado. Este es el modo, en nuestro concepto, de ir desarrollando la afición á la música y perfeccionando el gusto entre nosotros.

La primera parte estaba compuesta por la Obertura de Herold *Le Pré aux clercs*, el Larghetto para violin y orquesta de Gouinod y la Polonesa de nuestro paisano y amigo D. Jose Espí. Las dos primeras obras nos fué imposible oírlas por habernos retardado algún tanto en asistir, mas, sin embargo, por referencia sabemos que fueron del agrado del escogido cuanto numeroso auditorio, que les prodigó sus aplausos, especialmente al violinista D. Maria Ll. Monllor que se distinguió en la difícil interpretación de la segunda de dichas piezas. Formaba en el último lugar de la primera parte, la Polonesa de Espí, que mereció los honores de la repetición con justicia y con gran contentamiento por nuestra parte, ya que pudimos apreciarla mejor y fijar la opinión que habíamos formado en la primera audición. Ira toda esta obra sobre un lindísimo canto desarrollado y modulado magistralmente hasta lo infinito, razón por la cual presenta un ligero tinte de monotonía; su instrumentación es rica y con efectos de primer orden, siendo á nuestro parecer, digna de la bien sentada reputación de nuestro joven amigo.

En la segunda parte se ejecutó en primer lugar, la conocida sinfonía de Guillermo Tell, que también mereció los honores de la repetición, alcanzando una ejecución esmeradísima que premió con sus unánimes aplausos, especialmente la primera vez, la selecta concurrencia. Distinguíose en el Andante el oboe que fué saludado en una salve de aplausos.

El precioso Air Stiryen de Godefroid pareció muy bien sentido y bastante bien ejecutado; pero hubieran deseado verle llevar un poco mas vivo; la tanda de valses Todo Corazón, conocida ya del público y con que se dió término al concierto obtuvo la buena ejecución y éxito de siempre.

No hemos de terminar sin enviar un aplauso á D. Rafael Pérez Jordá, que dirigió en sustitución del dignísimo director de la orquesta D. Rafael Valor, ni sin lanzar la mas severa censura contra el detestable servicio de Café y Restaurant, que por cierto honra muy poco á la Sociedad.

Tenemos la satisfacción de anunciar que ayer se recibió en la Administración de Estancadas de esta, el PAPEL DE OFICIO, que venia faltando desde 1º de Julio proximo pasado, así como los demás efectos timbrados de que se carecía.

Que sea por muchos años.

Con motivo de la feria que se ha de verificar en Játiva los días 15, 16 y 17 del actual mes, se ha publicado en dicha ciudad un anuncio escrito en dialecto valenciano, detallando la importancia de la expresada feria.

Para conocimiento de las respectivas familias, y con objeto de que puedan reclamar los alcances que hayan dejado, publicamos á continuacion los nombres de los soldados fallecidos en Cuba, procedentes de los cupos de esta ciudad. Los nombres conocidos hasta hoy oficialmente, son los siguientes:

José Satorre Llopis, Antonio Balaguer Cabilabat, Carlos Brotons Jordá, José Ferrer Carbonell, Enrique Salvador Aliaga, José Payá Martínez, Santiago Sarasa Carbonell, Vicente Hernández Segura, Juan Olcina Sanz, Miguel Serra Molto, Francisco Blanes Monerris, Tadeo Ripoll Bartolomé, Eduardo Tester García, Francisco Verdú Miralles, José Sanchez Moya, Juan Tabado Lebo, Miguel Casanova Argut, Vicente Seguí Llorens, Francisco Bravo López, Rafael Miró Espí, Vicente

Belda Carbonell, Rafael Rico Maruenda, Santiago Abat Blanes, Manuel Andrés Gisbert, José Soler Climent, Rafael Jordá Matarredona, Francisco Mezquita Bou, Vicente Ferri Casa, José Blanes Jordá, Antonio Ferrer Peidro, Tomás Pérez Llopis, Francisco Pérez Mora y José Ribes Payá.

Ayer mañana reventó la tubería de las aguas potables, en la parte baja de la población, teniéndose que cerrar la llave de retención parcial de dicha parte de la ciudad, hasta el completo arreglo del desperfecto.

Ayer mañana le fué administrada á un perro enfermo y asqueroso, la estrignina, en pleno dia y ante un numeroso concurso de chiquillos y gentes que se recreaban en las agonías del infeliz animal. Ya que se le debió dar la moreilla, encontramos censurable que se hiciera de la manera y á la hora en que se hizo.

Anteanoche llegó á esta ciudad, nuestro amigo el jóven Méjico-Cirujano D. Eugenio Terol y Gosálvez.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—S. Ciriac y Compañeros mrs.

SANTO DE MAÑANA.—Stos. Justo y Pastor mrs.

CULTOS.

En la Ermita de San Roque, continua la novena á dicho Santo con orquesta.

Anuncios oficiales.

DON TOMAS MOLTO MIRA Alcalde accidental de esta ciudad.

Hago saber: Que según me participa el Sr. Alcalde de Penáguila en oficios de 5 y 6 del corriente mes, la recaudación del primer trimestre de la contribución territorial, tendrá lugar en dicha Villa en los días 8 y 9 del corriente mes, así como la del Repartimiento de Guardas en los días 11 y 12 del mismo.

Lo que se anuncia para conocimiento de los vecinos de esta ciudad contribuyentes en aquel pueblo.

Alcoy 7 de Agosto 1879.

Tomas Molto.

Sección mercantil.

Alcoy 8 de Agosto de 1879

CAMBIOS

PLAZAS.	PAPÉL	DINERO	Observación
Alicante.	par	1 1/4	
Albacete.		1	
Almería.		3 1/4	
Barcelona.		1 1/4	
Bilbao.		3 1/4	
Badajoz.		7/8	
Burgos.		1 1/8	
Cádiz.		3 1/4	
Cartagena.		3 1/4	
Coruña.		1	
Cordoba.		3 1/4	
Cádiz.		1	
Granada.		7/8	
Jau.		7/8	
Jerez.		7/8	
Lérida.		3 1/4	
Logroño.		7/8	
Lugo.		1 1/8	
Madrid.		3 1/4	
Málaga.		3 1/4	
Murcia.		7/8	
Orense.		1 1/4	
Oviedo.		5/8	
Palencia.		7/8	
Pamplona.		1	
Pontevedra.		1 1/4	
Puerto.		7/8	
Salamanca.		1 1/8	
S. Sebastián.		5/8	
Santander.		3 1/4	
Santiago.		1 1/8	
Sevilla.		3 1/4	
Tarragona.		1 1/2	
Toledo.		1 3/8	
Valladolid.		1 1/4	
Vigo.		7/8	
Vitoria.		1	
Zaragoza.		7/8	
Paris 8 dias vista 3.01 1/2		8 1/4	
ondres 93 dias fecha 47,48			

Hay colocación para el papel á los cambios anotados en la columna DINERO. Escáuese

lebra esta tarde la Junta directiva del partido moderado histórico á escitacion del conde de Balmaseda y con objeto de determinar una actitud que sea de mayor adhesión al general Martinez Campos.

Reunidos están los moderados en el momento en que escribo á V., y por tanto no puedo dar á V. todavía cuenta de los acuerdos que tomen.

En mi sentir el resultado de esta reunión será ahondar mas las distancias entre los moderados intransigentes y los que quieren transigir con el general Martinez Campos, aunque no tanto con el partido liberal conservador á que este pertenece.

Como datos para venir en conocimiento de lo que acordarán los moderados se citan dos. Uno es la consulta hecha al Sr. Moyano sobre el proyecto de declararse francamente ministeriales y contestación de este de qué anties que hacer tal cosa se retirará á la vida privada ó se quedará solo con la bandera del moderacionismo histórico.

Otro es una supuesta conferencia celebrada anoche en el ministerio de la Gobernación entre el presidente del Consejo, el conde de Balmaseda y el Sr. Silvela. No ha habido tal conferencia porque el conde de Balmaseda no estuvo anoche en el ministerio de la Gobernación, ni creo que haya estado desde que es ministro el Sr. Silvela porque este no le conoce.

Los ministros niegan de un modo terminante que el Consejo se ocupara ayer de telegramas recibidos de Cuba, indicando que se hacia trabajos para resucitar la insurrección, y niegan además que tales telegramas se han recibido.

Ha llamado la atención que un periódico publica una exposición á las Cortes de los negros residentes en España pidiendo la abolición de la esclavitud en la isla de Cuba, y se cree que en este asunto hayan mediado personas que en pasados años promovían en Madrid casi todas las manifestaciones abolitionistas.

También ha sido objeto de comentarios una inculpación de *El Tiempo* al presidente del Consejo porque no avisara desde la Granja á sus compañeros de ministerio la enfermedad de la infanta, inculpación completamente infundada.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR

de El SERPIS

Nueva-York 6.—En las elecciones del Estado de Kentucky, los demócratas han triunfado.

Ha sido bombardeado otra vez el puerto de Iquique.

El buque «Huáscar» se ha apoderado de un buque transporte chileno que llevaba un regimiento de caballería.

Nueva-York 6.—La fiebre amarilla continua causando numerosas víctimas en Memphis, donde reina un pánico terrible.

París 6.

Los representantes de las potencias extranjeras en Francia han significado al embajador de España en Paris Sr. Marqués de Molins, el profundo sentimiento con que sus respectivos gobiernos han sabido el fallecimiento de la infanta doña Pilar, hermana del Rey de España.

Londres 6.

Esta tarde se celebrará el banquete del lord Maire que en obsequio de los ministros se celebra anualmente.

AGENCIA FABRA

Madrid 7 de Agosto.

Despues que terminen las horas tristes en el Escorial, [por la Infanta, regresará á la Granja la Corte.

Se ha celebrado Consejo de ministros bajo la presidencia de S. M. el Rey.

BOLSA DE HOY. consolidado 3 por 100 15.42

ALCOY 1879.

Imprenta de El SERPIS.

e. Mercado 23

Correo de Madrid.

Correspondencia particular de Madrid

6 Agosto.

La noticia del dia es la reunión que ce

SECCION DE ANUNCIOS.

Ya no se cose á mano



dando todos los modelos de

LA COMPAÑIA FABRIL

sus LEGITIMAS MÁQUINAS para coser

Á 10 RS. SEMANALES

ni aumento, ni adelanto alguno,

solo puede ofrecerlas

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

CONDICIONES SIN COMPETENCIA.

ALCOY, 9.-MERCADO, 9.

Banos de la Beneficencia.

En estos baños, los únicos en la localidad, se encuentra cuanto sea necesario á la comodidad de los que visiten el establecimiento.

Los señores, que tienen la costumbre de emplear el baño como medio higiénico, no dudamos quedaran satisfechos del esmerado servicio que en este establecimiento encontrarán.

Precios. Un baño, cuatro reales, con asistencia de ropa 6 sin ella.

Horas de baño: de las 6 de la mañana hasta las 9 de la noche.

IMPRENTA Y LIBRERIA

ESTABLECIMIENTO ENRIQUE POBLET ESPÍ

INSTRUMENTOS DE REGLAMENTO

PIANOS Y ARMONIUMS

Ejército y armada.

afinados al nuevo diapason normal.

MÚSICA

QUERDAS ARMÓNICAS Y

Piano, Violín, Arpa y Guitarra.

PAPEL PAUTADO

de todas clases.

Cambio, compra y venta

PIANOS Y ARMONIUMS DE MEDIO USO

Reparaciones en toda clase de instrumentos.

VENTA.

A LOS

ANUNCIANTES.

Desde el dia 1º del mes de Febrero y en virtud

de contrato celebrado con la Empresa de EL

SERPIS, quedó la presente plana de anuncios á

cargo y por cuenta de D. ENRIQUE POBLET

ESPI, á quien podran dirigirse todos los señores

que deseen anunciar en lo sucesivo.

Deseoso el Sr. Poblet de fomentar el anuncio,

que es uno de los elementos mas poderosos del

comercio, tiene el honor de ofrecer una gran re-

baja sobre los precios que hasta ahora han regido,

para lo cual podrá tratarse con el mismo en todo

lo que á este asunto se refiere en su Estableci-

miento de Papeleria, c. Mercado, 23.

Ley de caza

por las cortes

en 10 de Enero de 1879.

El Impresor-Libroero Enrique Poblet, constante siempre

en proporcionar á sus numerosos consumidores quanto les

sea necesario y creyendo de oportunidad dicha LEY, no

ha omitido gasto alguno en hacer una tirada especial.

El precio de cada librito, tamaño 8º, se venderá por el infimo

de UN REAL en dicho Establecimiento.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MANANA,

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

REAL PRIVILEGIO EN PAPEL BREA TREMENTINADO

Sres. Garcia, Santonja y compañia.

Mayores, 5.

M. S. en sionisbriq

Verdadero papel pectoral preparado con el licor brea de

los acreditados farmacéuticos de Barcelona Sres. Múnera.

Este licor es la preparación que con preferencia usan los

profesores.

Hemos retado al Sr. Bardou á someter su papel y el

nuestro á un análisis formal.

A los que conoczan el verdadero gusto de la brea les

aconsejamos masquer algunos papelitos de ambas clases.

Depósito en casa de E. Poblet, Mercado, 23, y en la de

A. Gimeno, San Nicolás, 4.

(L)

Se acaba de recibir el tomo

Escenas matritenses.

Se hallan de venta en la librería

E. Poblet.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MANANA,

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MANANA,

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MANANA,

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MANANA,

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MANANA,

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MANANA,

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MANANA,

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MANANA,

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MANANA,

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MANANA,

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MANANA,

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MANANA,

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MANANA,

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MANANA,

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la corres-

pondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

EL SERPIS

<p